

Estampa litográfica de la Torre del Oro, del Museo Naval de Madrid.



Pedro Pérez de Castro

# LA TORRE DEL ORO cumple 800 años

El IHCN dedica su *Documento del mes* de febrero a la icónica atalaya de Sevilla con motivo del singular aniversario

A principios del siglo XIII los alhoades, entonces moradores de Sevilla, construyeron la *Borg al dsayeb* —que significa «Torre del Oro»— en la margen izquierda del río Guadalquivir a su paso por la ciudad.

De planta dodecagonal, para servir mejor a sus fines defensivos, porque así «proporcionaba mejor flanco a los proyectiles enemigos» —en palabras del capitán de navío Antonio Ruiberriz, ex director del Museo Marítimo *Torre del Oro*—, y enlucida en color ocre amarillo —tono al que debe su nombre—, se levantó sobre un talud o rampa defensiva desde donde guardar la entrada del antiguo puente de Barcas y su arenal, zona de comercio, manufacturas e intercambios.

Los almohades la erigieron en apenas un año, entre 1221 y 1222, algo adelantada a la muralla que protegía,

por lo que recibe la calificación de «albarrana» y tuvo una gemela en la otra ribera del cauce hispalense.

Con el pasar del tiempo y mientras que su compañera y los terrenos fabriles y comerciales que custodiaba sucumbían al desarrollo y la evolución urbana, la Torre del Oro llegó a ser punto de referencia de la citada instalación portuaria.



Museo Marítimo Torre del Oro

Vista de una de las salas del museo naval que hoy acoge el icónico baluarte hispalense, dependiente de la Armada.

Ocho siglos después de su edificación, la antigua *Borg al dsayeb* se mantiene todavía en pie y aún ejerce de vigía. Ahora vela por la historia de la que fue testigo de excepción y escenario privilegiado.

Vivió conflictos, despidió expediciones a tierras ignotas, recibió buenas nuevas de descubrimientos apenas soñados más allá de la mar Océana, alumbró gestas, fue puerta de entrada de usos y costumbres foráneos, así como crisol de gentes de la vieja Europa, del Nuevo Mundo y otros lugares.

En los años treinta de la centuria pasada, la pertinaz atalaya fue declarada monumento histórico-artístico (1931) y propuesta para acoger una sede filial del Museo Naval de Madrid (1936). La iniciativa tuvo que esperar hasta 1944, año desde el que alberga el Museo Marítimo *Torre del Oro* de Sevilla, en la actualidad, inscrito en el organigrama del Instituto de Historia y Cultura Naval (IHCN).

En sus salas, el singular baluarte recorre el devenir del que fue testigo, con especial hincapié en los acontecimientos relacionados con la Armada y Sevilla, así como en su propia evolución.

## PATRIMONIO DOCUMENTAL

Tales pinceladas sobre la torre almohade son parte de la explicación que acompaña al *Documento del mes* de febrero del IHCN y que ya ha dado de alta en internet la cátedra de Historia y Patrimonio Naval ([catedranaval.com](http://catedranaval.com)).

Se trata de una «maravillosa» estampa litográfica de la Torre del Oro, firmada por Pedro Pérez de Castro y que pertenece al Museo Naval de Madrid, subraya la jefa del Servicio Educativo y Cultural del IHCN, Carmen Torres, coordinadora de la actividad y autora de los informes del *Documento de mes*.

El emblemático edificio sevillano y singular ejemplo de construcción defensiva medieval es el protagonista principal de la escena. Recreación de una de las muchas jornadas vividas por la atalaya y con la que el IHCN se suma a la conmemoración de su VIII centenario, que se celebra este año.

Esther P. Martínez